

El Eco de Cartagena.

AÑO XXVIII

DIARIO DE LA NOCHE

NÚM. 8620

PRECIOS DE SUSCRICION.

Cartagena.—1 mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—Provincias, tres meses, 7.50 id.—Extranjero, tres meses, 11.25 id.—La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes. Números sueltos 15 céntimos

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cobro. La Redacción no responde de los anuncios, remitidos y comunicados, se reserva el derecho de no publicar lo que recibe, salvo el caso de obligación legal.—Administrador, D. Emilio Garrido López.

LAS SUSCRICIONES Y ANUNCIOS SE RECIBEN EXCLUSIVAMENTE EN LA REDACCION Y ADMINISTRACION, MEDIERAS 4.

Jueves 11 de Octubre 1888

La China
SEDERIAS Lanitas fantasía
CENTRO DE NOVEDADES
Viñas y Sánchez
Marina Española, 49, Cartagena

Al contado cinco por ciento de bonificación en las compras que excedan de 25 pesetas

Lanas inglesas para caballero
CONFECCIONES
MERINOS Terciopelos ENCAJES

EL CRÉDITO Y LA AGRICULTURA

La crisis agraria, que con razón preocupa hoy la atención pública, no está ni con mucho circunscrita á nuestro país. Su influencia y sus extragos alcanzan á la mayor parte de las naciones de Europa, y si en algunas de ellas las consecuencias no son temibles, débese, no á la menor intensidad del mal, sino á los mayores medios de defensa.

No existe entre nosotros institución alguna que directamente tienda á favorecer á la agricultura, bien sea prestándola en condiciones poco onerosas el auxilio indispensable, ó bien abriendo nuevos mercados para los ricos productos de nuestro suelo. Hasta que la necesidad no ha apurado; hasta que no se ha visto en la ruina á comarcas enteras, nadie, absolutamente nadie se ha acordado de hacer menos precaria la situación del labrador, librándola de todo riesgo, ni nadie ha pensado que si nuestros vinos, nuestros aceites y nuestros frutos no tienen más salida en Francia é Inglaterra, no se debe sino á la incuria nuestra, que ha consentido que otros países se nos adelanten, consiguiendo penetrar hasta donde nosotros no hemos llegado.

En Alemania, las Sociedades de crédito mutuo han dado excelente resultado. Hoy hacen préstamos, reembolsables en cincuenta y cinco años, á 4 y 1/2 amortización é intereses comprendidos, no exigiendo los gastos de administración más de 1/4 por 100. Otros Bancos rurales admiten los sobrantes de los labradores con abono de 3 por 100 de interés á la vez que presan á sus clientes al 3 y 1/2, cuando se justifica que el dinero está destinado á la compra de ganado, instrumentos de labranza etc. Estas Asociaciones no tienen más gastos que el sueldo del cajero, puesto que están regidas y administradas por los propietarios y labradores.

En Austria, el Congreso agrícola reunido en 1873 adoptó la siguiente orden del día.

«A fin de hacer penetrar el crédito agrícola personal y real en los campos, el Congreso recomienda el establecimiento de instituciones de crédito bajo la base de la solidaridad y propia ayuda.»

Algunas de las Sociedades austriacas

hacen acopios de semillas, ganado y de cuanto exija la producción.

Un distinguido economista, Luzatti, ha fundado en Italia Bancos populares de crédito mutuo, que rinden señalados servicios á los pequeños agricultores. Con 27.000 pesetas dio principio en 1865 el Banco popular de Italia, cuyo domicilio es Milán, y tenía ocho años después, 7891000. 17.000.000 en cuentas corrientes y 34 depositados en la Caja de Ahorros.

En 1882 los beneficios realizados alcanzaron la suma de pesetas 1.231.000. La administración es, dice M. de Bied en la *Revue des Deux Mondes*, todo abnegación: diputados, senadores, ex ministros; los ciudadanos más eminentes, sin distinción de opiniones, toman parte en ella con un celo admirable. Hablando de esta misma Asociación se expresaba en estos términos el distinguido economista M. León Say:

«Tiene por clientes á comerciantes industriales y cultivadores; está en correspondencia con todos los Bancos populares de la alta Italia, y comprendiendo que el trabajo y la probidad son el capital de los pobres, procura fomentar el crédito personal por medio de préstamos sobre la palabra, préstamos de honor.»

Otras noticias podríamos añadir acerca de Sociedades análogas que funcionan en varios países, y que son, en días aciagos, la providencia de los pobres. En todas partes la lucha por la existencia ha coincidido con una actividad individual que ha puesto á la generalidad en condiciones de poder hacer frente á las contrariedades de la vida.

¿Qué hemos hecho nosotros?

Nada, cuando las cosechas han sido espléndidas y las transacciones activas. Y cuando ahora la agricultura parece convertirse la crisis agraria en arma de partido y se acude al Estado para que echando mano de medios ficticios y sin base alguna, favorezca á los unos con daño de los otros.

Mientras en los países indicados la Asociación ha dado vida á multitud de instituciones encargadas de defender los intereses agrícolas y facilitar su progreso y desarrollo, nuestros agricultores han fundado casinos conservadores, fusionistas, reformistas, republicanos y carlistas, todos ellos con determinado carácter político, ninguno para ocuparse de las grandes cuestiones que constituyen la gloria y el bienestar de las naciones más ricas y poderosas.

Variedades.

LAS MEMORIAS DE UN EMPRESARIO.

El coronel Mapleson, que durante los últimos cuarenta años ha sido empresario de ópera en los primeros teatros de Londres y de los Estados-Unidos, acaba de publicar en forma de Memorias sus impresiones y sus recuerdos sobre los artistas que han tenido trato con él, es decir, sobre todos los músicos y cantantes de fama universal.

Una de las partes más interesantes del libro es la que se refiere á las debilidades y manías de los artistas.

Según Mapleson, todos los artistas célebres son unos niños maníacos.

Además, tratándose de prima donnas, todas tienen un loro, un perro ó un mono á quien adoran y que llevan consigo en todos sus viajes.

Hay, sin embargo, excepciones como la de la Marska, que viajaba con toda una menagerie, y entre otros animales, con un mono que se pasaba la vida buscando la manera de sorprender y de matar al gato favorito de su dueña.

Mario tenía la manía del tabaco. Gastaba una verdadera fortuna en ella y no se quitaba nunca el cigarro de la boca. Si salía de escena un momento, como por ejemplo en la escena del jardín en *Fausto*, aprovechaba aquel segundo para dar una chupada al cigarro que le tenían encendido. Esta era la manía del gran cantante. Su debilidad era llegar siempre tarde á todo, fuese teatro, tren, visita ó entierro.

Para Giuglini no había placer que igualase el de echar cometas de día y encender luces de bengala ó simples cohetes de noche. Cuantas horas le dejaban libre el estudio y el teatro las pasaba en una de aquellas dos ocupaciones.

Reeves, famoso cantante inglés, no podía cantar si no se vestía en un cuarto, cuyas paredes estuviesen cubiertas de tela blanca muy limpia, y cuyo suelo tapizase un mantel adamascado recién salido de casa de la planchadora.

Arditi, el compositor y director de orquesta no quería por nada del mundo que le confundiesen con Sir Julius Benedict, un compositor inglés que compartía con él la dirección de la orquesta en el teatro de Drury Lane. El inglés tenía la misma manía con respecto á Arditi. Los dos eran calvos y vueltos de espaldas era fácil confundirlos. Un día, en un beneficio; tenían que alternar los dos en la orquesta. Arditi se presentó entonces en el cuarto de la prima-donna y cogiendo un cepillo de cabeza empezó á cubrirse todo lo posible el cráneo con los pelos de los lados.

¿Qué hace V. Arditi?—le preguntaron.—No quiero que me tomen por Benedict—contestó el músico. A los pocos momentos entró Benedict y cogiendo el mismo cepillo dejó todo lo descubierta que pudo su calva, diciendo: «así no me confundirán con Arditi.»

Cuando la Patti llegó á Londres por primera vez se ofreció á Mapleson por la módica suma de 3.000 reales semanales, y diciéndole:—contráteme usted, porque estoy segura de que el teatro hará dinero conmigo. Mapleson la rogó que cantara para probar su voz. La Patti cantó el himno popular inglés *Home sweet home*, y á las primeras notas vió el empresario que tenía en las manos un brillante de colosal valor. La diva estaba, sin embargo, apurada de dinero, y mientras Mapleson buscaba á su socio, que andaba perdido hacía días, otro empresario rival adelantó 5.000 reales á Maurice Strakosch, el cuñado de la Patti, para pagar el hotel, y gracias á este préstamo logró contratarla.

Algunos años después Mapleson la tuvo contratada en los Estados-Unidos á razón de 5.000 duros por noche.

Cuando el Shah de Persia estuvo en Londres anunció su propósito de visitar el teatro de Mapleson donde á la sazón cantaba Cristina Nilsson. La diva sueca encargó á Worth, el modisto parisiense un traje maravilloso para el primer acto de *Traviata*, que juntamente con un baile y con el primer acto del *Mignon* formaban el programa de la función regia. El Shah llegó terminado el primer acto de la *Traviata*, aunque desde primera hora le estaban aguardando el príncipe de Gales y el elemento oficial.

En cuanto á Cristina Nilsson, estaba tanto más furiosa cuanto que ya se había quitado el traje de Worth y su presentación al Shah tenía que hacerse en el traje de *Mignon*, que como es sabido consiste en una falda harapienta y pies descalzos. Así es que cuando llegó al palco regio, antes de que hicieran su presentación y todo, se dirigió colérica al Shah diciéndole en francés, al par que accionaba con las manos:

—«¿Sois un mal Shah! Hace poco estaba muy rica y me había puesto un traje soberbio para que me viese V. M. Ahora estoy muy pobre y hasta sin zapatos.»

Y levantando el pie lo puso á dos dedos de las narices del estupefacto Shah.

Mapleson tuvo por maestro y socio en las artes de empresario á Mr. Smith, célebre por sus genialidades. Aunque estuviera sin una peseta llevaba siempre en el bolsillo un billete de Banco de 5.000 duros, por el cual pagaba cinco duros diarios de alquiler á un usurero. Con aquel billete sostenía su autoridad moral sobre los artistas.

No había especulación que no le tentase y un día paseando por la playa en Brighton, el Biarritz de Inglaterra, se le ocurrió montar allí un taller de modistas; sin pérdida de momento puso mano á la obra, en diez días el taller estaba montado teniendo al frente á dos francesas, y á las pocas semanas Smith había cedido la industria con una prima de 70.000 reales.

Siendo empresario de Convent-Garden, el Teatro Real de Londres, una noche anunció por carteles que asistirían á la ópera dos famosísimos boxeadores que el día antes habían librado descomunal y ruidosísima batalla. El teatro se llenó de lute en lute, aunque jamás se había visto aquella clase de gente en la ópera. Los boxeadores aparecieron, con efecto, en un palco rodeados de vasos de brandy pero con las cabezas hinchadas y vendadas. El mundo elegante y filarmónico se llenó de santo horror al ver su teatro convertido en circo. Pero Smith ganó aquella noche más de 3.000 duros.

—Así eran los empresarios de entonces—dice Mapleson.—Los de ahora nos arruinamos.»

WARDNER.

Local y provincial.

Por lo curioso de su contenido, publicamos la carta que un lector de «La Iberia» ha remitido al citado diario.

A los aficionados á hacer cábalas les abre ancho campo el siguiente método infalible y sencillo para obtener premios en la lotería por irradiación.

Esta lotería tiene sobre la otra la importantísima ventaja de que el jugador puede defender su capital con la ayuda del cálculo; jugar en todos los sorteos y de tiempo en tiempo reintegrarse de todo lo perdido; es decir, «puede jugar de balde.» El cálculo es muy sencillo y poco costoso.

Trátase de acertar sólo la última cifra. Como éstas no son más que diez, 0, 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, repiten su salida á muy cortos intervalos. Ahora bien; tómesen un billete cuya última cifra no haya salido en cuatro ó cinco extracciones y sigase jugando el mismo final, cualesquiera que sean las demás cifras del billete, y á las pocas extracciones se verá el resultado.

Pueden jugarse al mismo tiempo varios finales. Yo he jugado el 2, el 9 y el 5. El 2 salió á la 4.ª extracción, saqué lo jugado en las cuatro extracciones y gané 3 pesetas. El 9 me salió á la 5.ª y acerté la cifra anterior,